

**Juan Vallés. Regalo de la vida humana. Transcripción del manuscrito y coordinación de estudios: Fernando Serrano Larráyo.** Pamplona: Gobierno de Navarra-Österreichische Nationalbibliothek; 2008, 2 vols. 783 p. + facsímil del manuscrito, ISBN 978-84-235-3096-0, € 100,00.

La edición de textos es un elemento imprescindible del quehacer historiográfico; su finalidad esencial es poner a disposición de toda la comunidad científica fuentes históricas que de otro modo, sobre todo cuando se trata de manuscritos inéditos, permanecerían ocultas, desconocidas o, en el mejor de los casos, al alcance de un muy reducido número de personas. La forma adecuada de llevar a cabo esta tarea requiere, sin embargo, un esfuerzo que, en muchos casos, no encuentra un patrocinio que esté dispuesto a asumir los costes que conlleva ejecutarla de manera eficaz y rigurosa. Por ello, la primera consideración que merece la obra que aquí nos ocupa es la de que sus patrocinadores (el Gobierno de Navarra y la Biblioteca Nacional de Austria) no han escatimado el apoyo a la iniciativa de su impulsor, Fernando Serrano, lo que ha dado como resultado una magnífica edición.

El manuscrito titulado *Regalo de la vida humana* fue escrito a mediados del siglo XVI por Juan Vallés (ca. 1496-1563), notario, secretario y diplomático al servicio de Carlos I, quien en 1524 le nombró Protonotario y, poco después, Tesorero del Reino de Navarra, además de conferirle el título de Caballero en 1525. El original de Juan Vallés se conserva actualmente en Viena (Ms. 11160, Österreichische Nationalbibliothek, Codex Vindobonensis Palatinus), a donde llegó después de 1674, cuando el embajador austriaco en la corte de Carlos II adquirió para la colección imperial la enorme biblioteca (2.498 volúmenes) reunida por el marqués de Cábrega en Madrid, que incluía el manuscrito en cuestión, en la forma que le diera Pedro de Sada, nieto de Juan Vallés.

Este es el códice que —con una calidad material y gráfica difícilmente superable— se reproduce en facsímil en esta edición. El grueso volumen del facsímil va acompañado de otro, aún más grueso, que recoge siete estudios introductorios (p. 17-260) a cargo de ocho destacados especialistas, la transcripción íntegra del manuscrito original (p. 263-756) y un «Índice de recetas» (p. 759-783), ya que el *Regalo de la vida humana* es, básicamente, un recetario. Quizá hubiera sido una buena idea enriquecer este apartado de índices con otros más elaborados (el de recetas se limita a seguir el orden de éstas en el manuscrito) que permitieran recuperar de forma más rápida y eficaz algunas de las riquísimas informaciones que la obra contiene sobre alimentos, especias y condimentos, sobre afeites y otros productos de uso cosmético, sobre hierbas de uso medicinal y sobre un largo etcétera de productos naturales y artesanales empleados en la vida cotidiana —en las «tecnologías domésticas» (p. 173), si se prefiere la expresión de una de las autoras de los estudios previos— de una rica casa bien establecida en la Navarra de las décadas centrales del siglo XVI.

El primero de los estudios introductorios (p. 19-73) está firmado por el coordinador de toda la edición, Fernando Serrano, y es una aproximación biográfica al autor del *Regalo de la vida humana* basada en una intensa investigación en diversos archivos, ya que Serrano ha revisado más de un centenar de protocolos notariales y medio centenar de procesos judiciales para seguir la pista de las actividades de Juan Vallés. La vida de Vallés en Navarra queda ahora sumamente enriquecida y resulta un ejemplo magnífico de la creación de un clan familiar y clientelar en un contexto local periférico por parte de un caballero que, por razones diversas y no bien explicadas, deja atrás una brillante carrera cortesana, desviando sus intereses sociales, de fortuna y familiares hacia su tierra natal. Lástima que no conozcamos con tanto detalle la etapa cortesana de Vallés, que incluyó viajes a Inglaterra, Flandes, Alemania e Italia y se prolongó hasta 1526. Aunque los lazos con algunos personajes de la corte no debieron interrumpirse del todo, el resto de la andadura vital de Vallés transcurrió en su comarca natal, hasta su muerte en 1563. Esta larga etapa de madurez incluyó la redacción de tres obras, ninguna de las cuales llegó a la imprenta: unas *Flores de cirugía y medicina*, hoy perdidas, el *Libro de acetrería y montería* y el *Regalo de la vida humana*, que, como ya hemos señalado, es en realidad un recetario.

Organizado por su autor en ocho libros, el Regalo tal y como hoy lo conocemos ha perdido el llamado «Octavo libro», porque Pedro de Sada, el ya mentado nieto del autor, decidió separarlo del resto de la obra por considerar que esa «silva de varias recetas» (la cita de autoridad implícita en semejante título es evidente) debía publicarse por separado. La estructura del manuscrito conservado en Viena, así como el proceso de redacción y los autores materiales del códice quedan suficientemente documentados gracias al detenidísimo estudio codicológico que María Itziar Zabalza nos ofrece en el segundo de los estudios introductorios de la edición (p. 79-122).

Los dos estudios siguientes tratan de dotar al público lector actual de un contexto adecuado para poder enmarcar la obra de Vallés y abordar su lectura con claves interpretativas que, a todas luces, resulta imprescindible tener previamente. Así, Lluís Cifuentes se ocupa de explicar (p. 125-148) la «gran transformación» de la cultura textual de las élites laicas de los siglos XIV al XVI, en especial el «proceso de vernacularización» experimentado por dicha cultura, sobre todo en el terreno de lo que Cifuentes denomina «saberes útiles» o también —en frase feliz— «la ciencia en casa del profano». Desde esta perspectiva, podemos comprender mucho mejor la empresa intelectual de Juan Vallés y la producción de un texto como el Regalo.

Resulta también muy pertinente para entender «la cultura de la salud de Juan Vallés» el marco general que nos ofrecen Jon Arrizabalaga y Teresa Huguet en su estudio (p. 151-170). De hecho, los aspectos médicos y terapéuticos de las recetas recopiladas en el manuscrito pueden dar lugar a diversos malentendidos si no se comprende adecuadamente el marco teórico del galenismo médico latino y no se tiene en cuenta el éxito popularizador de éste conseguido por la medicina universitaria del período XIV-XVI. Los autores del estudio ofrecen también una breve aproximación a «las fuentes del saber

médico de Juan Vallés», un saber asociado, como es natural, a unas prácticas que se muestran no sólo en las partes del *Regalo* dedicadas a las preparaciones «para medicina y cirugía», sino que también impregnan las recetas sobre destilaciones, perfumes, productos de limpieza, alimentos y bebidas.

Dado el amplio abanico de aspectos del régimen doméstico abordados por el *Regalo*, los tres estudios introductorios finales se ocupan de ofrecer un análisis más detenido de los siete libros que componen el recetario. Montserrat Cabré se ocupa de los «consejos para hermostear» contenidos en los libros I, II y III (p. 173-202), Fernando Serrano analiza las recetas de «confitería y gastronomía», reunidas en los libros IV, V y VI (p. 205-243), mientras que Fermín Miranda y Carmen Jusué hacen lo propio con el tratamiento de los vinos, aguardientes y vinagres en el libro VII (p. 247-260).

Especial mención merece, a nuestro entender, el excelente tratamiento que hace Cabré de un asunto complejo y fascinante como el del «aderezo del cuerpo»; el fino análisis que realiza la autora aborda la presencia del tema en la cultura textual hispánica, así como la compleja relación entre autoría, transmisión y recepción, teniendo siempre en cuenta el género de las personas implicadas en esas tres partes del proceso de circulación del saber. Cabré incluye también un detenido análisis comparativo entre los contenidos cosméticos del *Regalo* y los que se hallan en otros manuscritos similares, especialmente en el titulado *Vergel de Señores* (BNE, Ms. 8565).

La filiación del *Regalo* respecto del *Vergel* parece indudable también en los análisis de Serrano. En el estudio que dedica a los contenidos gastronómicos del recetario de Juan Vallés, compara los saberes culinarios del *Regalo*, además, con los de textos de otras tradiciones cercanas (Ruperto de Nola, Miguel de Baeza, Diego Granado). Su análisis se detiene en las materias primas usadas en las recetas de dulces, caldos y guisos, así como en las especias, condimentos y hierbas aromáticas empleadas, ofreciéndonos un detenido panorama de la bien nutrida despensa que debía tener la casa modélica que el *Regalo* se ofrecía a gobernar. El «sincretismo culinario» (p. 243) de Juan Vallés no es ni más ni menos original que el de los otros circulantes por el ámbito hispánico, como de forma convincente concluye Serrano; de hecho, diríamos que, por definición, no hay cocina que no sea «sincrética».

Para concluir, nos gustaría destacar el esfuerzo realizado por el grupo de autoras y autores de los estudios para aclarar la cuestión de a qué género de «literatura científica» de la época (tómese la denominación con la debida precaución ante el anacronismo) sería adscribible la obra de Juan Vallés. El problema —si es que es un problema, que quizá no lo sea— es que no parece existir un consenso acerca de este asunto en el conjunto de los estudios. En lo que sí coincide la mayoría es en discutir la relación del *Regalo* con los llamados «libros de secretos». Pese a las serias dificultades que plantea considerar el *Regalo* como un «libro de secretos» (Cabré, Cifuentes, Huguet y Arrizabalaga las enuncian casi todas) quizá el peso de *Science and the Secrets of Nature* de William Eamon (una obra de 1994 que sigue siendo la más influyente en el abordaje de ese género de literatura) les obliga a aceptar provisionalmente un rótulo que, lejos

de funcionar con la eficacia inicial que parecía conferirle el atenerse a una expresión usual en la época, comienza a dar señales de que está funcionando en la actualidad como un cajón de sastre. Tarde o temprano, habrá que volcar el cajón para esparcir todo lo que hemos ido metiendo dentro, con el fin de tratar de clasificar su heterogéneo contenido de manera más satisfactoria. Lo que es indudable es que esfuerzos colectivos como el de esta espléndida edición del *Regalo de la vida humana* ayudarán mucho en esa tarea pendiente. ■

José Pardo Tomás, Institució Milà i Fontanals, CSIC

**José Valenzuela Candelario; Rosa M. Moreno Rodríguez; Fernando Girón Irueste. El Hospital Real de Granada y sus Constituciones de gobierno (1593-1857). Asistencia a los pobres y regulación social.** Granada: Editorial Universidad de Granada; 2008, 300 p. ISBN 9788433848666, € 24,00.

A través de los cuatro textos normativos que para el Hospital Real de Granada se publicaron a lo largo de más de 250 años, y de otras fuentes de información contemporáneas, los tres autores estudian de forma independiente la evolución de la asistencia a los pobres y la regulación social en la ciudad de Granada, centrada en dicha institución. Buena parte de este libro, aproximadamente la mitad, está constituido por la edición de dichos textos normativos, lo que permite consultarlos fácilmente y los pone a disposición de los investigadores.

José Valenzuela Candelario, excelente investigador de la historia de los hospitales, se ocupa de la Introducción y del primer capítulo titulado «Las constituciones del Hospital Real de Granada de 1593 y de 1632: la experiencia cotidiana ante el canon contrarreformista». En la Introducción nos presenta dichos textos normativos y formula su hipótesis: no hay «auténtica transformación sustancial» en esta institución, a pesar del largo periodo estudiado, solo pequeños cambios que obedecen a «reordenamientos y reconfiguraciones de la acción tradicional de la caridad». Y afirma que, en relación con la fundación del Hospicio, no se culminó el proceso de reunión hospitalaria que llevo aparejada su creación, y que fracasó en el intento de transformar la imagen y el tratamiento de la pobreza en la línea de los planteamientos secularizadores y regalistas que lo propiciaron. Apoyado en sus trabajos anteriores sobre esta institución, el autor, en el primer capítulo, se ocupa de las circunstancias fundacionales de esta institución, producto de la fusión de varios hospitales anteriores (el Hospital de la Alhambra, el de los Reyes, fundaciones ambas de los Reyes Católicos, y la Casa de Inocentes, de origen